

Facilitar espacios no mixtos con hombres



Objetivos

El objetivo de esta ficha es crear las condiciones adecuadas para que los hombres reflexionen sobre sus masculinidades y construyan masculinidades igualitarias.

¿El objetivo? Involucrar a los hombres en un proyecto de emancipación de las mujeres permite a éstas recibir el apoyo de su entorno (maridos, padres, hermanos, hijos, vecinos, etc.), y así no estar bloqueadas por sus pares masculinos, y eso favorece su proceso de emancipación.

Descripción del contenido

Como facilitador o formador, es importante trabajar su postura para facilitar el proceso de deconstrucción de las masculinidades tradicionales y promover un comportamiento equitativo entre hombres y mujeres. Descubrirá algunos consejos prácticos sobre cómo avanzar hacia una postura de facilitador y prepararse para el uso de herramientas presentadas en esta colección.



1/2 jornada
de formación

Algunas buenas prácticas

Algunas buenas prácticas para trabajar las masculinidades igualitarias en espacios con hombres.

ESPACIOS NO MIXTOS

Para empezar, es esencial **trabajar con un grupo no mixto**, es decir, reunir a un grupo exclusivamente compuesto por hombres. Es preferible que el facilitador también sea un hombre. Si hay mujeres presentes, es posible que los hombres no se expresen con naturalidad y limiten su participación. También es preferible que el facilitador sea un miembro de la misma comunidad que los participantes,, ya que siempre es más fácil hablar con sus pares.

OFRECER ALGO MÁS QUE FORMACIÓN

Para conseguir que los hombres quieran participar, puede **proponerles una actividad que les guste o que estén acostumbrados a hacer**: hacer deporte juntos, organizar un torneo de fútbol interbarrios, reunirse en un café para hablar de política, etc. Esta actividad puede permitir reunirlos y es un pretexto para empezar a hablar de la realidad que viven estos hombres, pero también de las mujeres de su entorno.

REUNIRSE EN EL LUGAR ADECUADO

Es preferible que el lugar de encuentro no se identifique como un lugar dedicado a las mujeres y a su emancipación. **Un lugar accesible a los hombres** a diario es un obstáculo menos para iniciar el proceso de reflexión colectiva con los hombres.

GENERAR CONFIANZA

La clave del papel del facilitador es establecer un clima de confianza:

- Entre los participantes
- Entre el facilitador y los participantes

Para ayudar a que los participantes se conozcan y empiecen a hablar entre ellos, puede **proponer actividades divertidas**.

Por ejemplo: un debate informal para crear un ambiente amistoso al inicio de la sesión, juegos o rompehielos para ayudar a los participantes a conocerse, trabajo en pequeños grupos para animar a todos a hablar, etc. El facilitador también debe crear un vínculo de confianza

con los participantes. Al principio de la sesión, el facilitador puede recordar a los participantes el **principio de confidencialidad** e invitarles a que los intercambios no se repitan fuera del grupo. De este modo, los hombres podrán hablar libremente de los problemas que encuentran a diario, como hombres, en torno a las masculinidades.

CREAR UNA RELACIÓN ESTRECHA Y HORIZONTAL CON LOS HOMBRES

- El papel del facilitador es **acompañar el debate y la reflexión**, no transmitir conocimientos. Cuanto más se acerque el facilitador a los participantes, más podrá contribuir horizontalmente a los intercambios. Es a través de estas relaciones y del intercambio, que se desarrollarán nuevas prácticas.
- Puede utilizar **un lenguaje accesible, más cercano a la forma de expresarse de los participantes**. Esto ayudará a los hombres a hablar con más confianza, como lo harían con sus amigos en la calle.
- También es buena idea hacer saber a los hombres que sigue estando **disponible para hablar con ellos, fuera de este espacio**. Puede ser por teléfono, WhatsApp o cualquier otro método adecuado al contexto.
- Otro pilar de la postura del facilitador es **dar a los participantes un papel activo y promover la participación**. Ellos son los protagonistas del proceso. Esto se puede conseguir a través de pequeños planes de acción elaborados por los propios participantes, o creando un comité de gestión de este espacio abierto.
- Evitar una relación de dominación y **favorecer el respeto mutuo** permitirá compartir en pie de igualdad. Para ello, es importante escuchar a los hombres y cederles la palabra, en lugar de que el facilitador la monopolice. Estos espacios suelen llamarse círculos de escucha o círculos de conversación.
- Y por último, **¡el papel de conferenciante sobre el machismo no funciona!** Un enfoque de «formación descendiente» no es adecuado para movilizar e interesar a los hombres. La metodología llamada «vertical» no permite a los hombres apropiarse del tema y cuestionarse a sí mismos. El conocimiento no se impone, se construye colectivamente.

Un método de educación popular: ver, analizar, actuar

Para co-construir con los hombres las bases de unas masculinidades igualitarias que correspondan a la realidad y la vida cotidiana del grupo, CENCA y APEF proponen varios pasos:

1. VER

Preguntas basadas en las experiencias de las personas. Compartir las historias de vida de los participantes y aceptar los temores de todos. Empezar hablando de sus situaciones personales en el trabajo y en casa, y de los retos a los que se enfrentan como hombres, es una puerta de entrada eficaz para abordar las cuestiones de desigualdad de género.

2. ANALIZAR JUNTOS

Identificar las normas de género que se imponen a los participantes en su cultura. Luego, confrontarlos con realidades diferentes de las que han aprendido. Analizar el sistema que genera las condiciones para las masculinidades tradicionales, pero también las opresiones que se sufren y a las que se someten las personas, permitirá deconstruir la masculinidad hegemónica. Esto puede implicar explorar las representaciones que los hombres tienen de la masculinidad (ver la ficha 10: Círculos de conversación de hombres).

3. ACTUAR

Construir juntos nuevas masculinidades. Junto con los participantes, encontrar soluciones que puedan ponerse en práctica a diario para promover un comportamiento igualitario entre mujeres y hombres.



¡Punto de atención! : Es importante que el facilitador tenga un buen conocimiento de las cuestiones de género y masculinidad, para evitar reforzar actitudes perjudiciales hacia las mujeres o incluso disminuir el poder de acción de las mujeres.

Un primer paso podría ser que el facilitador analice sus propias actitudes, posturas y comportamientos como hombre en una sociedad, en su familia, en el trabajo, etc.



Un breve recordatorio teórico

No dude en consultar la ficha teórica sobre masculinidad (ver Puntos de referencia para la comprensión).

Palabras clave

RELACIÓN HORIZONTAL
ESPACIO NO MIXTO
FACILITACIÓN

